

Recuperando Espacios públicos



Poniendo en relieve el día Internacional de las Mujeres con la Alianza Anglicana

Alrededor del mundo anglicanos y anglicanas están realizando acciones para apoyar a las mujeres y reconstruir relaciones, de manera que éstas puedan recuperar su calles, sus comunidades, sus lugares de trabajo – e incluso sus hogares – como lugares en donde puedan estar de forma segura. Este documento da cuenta de algunas de las experiencias anglicanas, extrayendo historias de la Biblia y facilitando pistas para que usted pueda unirse a las mujeres anglicanas y ayudar a que las comunidades locales sean más seguras. Se agradece muy especialmente a la Iglesia Anglicana en Zambia, por su labor al inspirar este documento.

Hay muchos ejemplos de la forma en que los anglicanos y anglicanas están haciendo que las comunidades sean más seguras para las mujeres. A través de la recuperación de espacios públicos y privados donde las mujeres pueden estar en riesgo; algunas mujeres no están a salvo ni en sus propias casas.

En América Latina, la Iglesia de Uruguay provee apoyo a las mujeres que están siendo afectadas por la violencia doméstica, así como a



sus niños que son a menudo víctimas o testigos de la violencia en sus casas. Allí, la Iglesia ha obtenido un fondo de donación para su centro especializado.

En el Pacífico, el Centro Cristiano de Cuidados en Honiara implementa un modelo sobresaliente de buenas prácticas en apoyo a las mujeres y a sus hijos. Allí proveen servicios de asesoramiento y reconciliación entre hombres y mujeres.

Las mujeres anglicanas estuvieron en la vanguardia de la campaña “Denuncie” realizada con el fin de promover acciones en la iglesia y reducir la



violencia de género. La iglesia anglicana ha puesto en evidencia las adversidades de las mujeres con necesidades especiales que tienen que enfrentarse a la agresión y a la explotación después de haber huido de sus hogares bien sea por el conflicto o por los desastres naturales.

Háganos saber sobre el trabajo que su iglesia hace para recuperar los espacios públicos a favor de las mujeres.



Esta lectura bíblica del libro de Rut, capítulo 2, cuenta la historia de una mujer que esperaba el peligro, pero que encontró la seguridad.

El libro de Rut es sobre una mujer refugiada que perdió a su esposo y que huyó de su país de origen con su suegra Noemí. Esta sección cuenta la forma en que halló seguridad en los campos de un propietario, un pariente rico de Noemí “Ahora bien, Noemí tenía un pariente de su esposo, un hombre poderoso en riquezas, de la familia de Elimélec, y su nombre era Boaz. Un día Rut la moabita dijo a Noemí: “Por favor, déjame ir al campo y rebuscar entre las espigas, siguiendo detrás de cualquiera a cuyos ojos halle favor”. De modo que ella le dijo: “Ve, hija mía”. Ante eso, ella se fue, y entró y se puso a espigar en el campo detrás de los segadores. Así, por casualidad, llegó a dar en la porción del campo que pertenecía a Boaz... Más tarde Boaz dijo a Rut: “¿Has oído, no es verdad, hija mía? No te vayas a espigar en otro campo, y tampoco debes pasar de este lugar, y así debes mantenerte cerca de las jóvenes mías. Estén tus ojos en el campo que ellas siegan, y tienes que ir con ellas. ¿No he mandado yo a los jóvenes que no te toquen? Cuando tengas sed, entonces tienes que ir a las vasijas y beber de lo que saquen los jóvenes”... Entonces se levantó para espigar. Boaz ahora mandó a sus jóvenes, y dijo: “Déjenla espigar también entre las espigas cortadas, y no deben molestarla. Y también deben estar seguros de sacarle algunas espigas de los manojos, y tienen que dejarlas atrás para que ella las espigue, y no deben reprenderla”.

Y ella continuó espigando en el campo hasta el atardecer, después de lo cual batió lo que había espigado, ¡y esto llegó a ser como treinta libras de cebada!... Entonces lo alzó y se fue a la ciudad, y su suegra llegó a ver lo que había espigado. Después de eso ella sacó la comida que le había sobrado cuando se había satisfecho, y se la dio. Su suegra ahora le preguntó: “¿Dónde espigaste hoy, y dónde trabajaste? Llegue a ser bendito el que se fijó en ti”. De modo que ella informó a su suegra con quién había trabajado; y pasó a decir: “El nombre del hombre con quien trabajé hoy es Boaz”...

Ante eso, Noemí dijo a Rut su nuera: “Mejor es, hija mía, que salgas con las jóvenes de él, para que no te causen incomodidad en otro campo”. Y ella continuó quedándose cerca de las jóvenes de Boaz para espigar hasta que se acabó la siega de la cebada y la siega del trigo. Y siguió morando con su suegra.

La historia de Tamar en 2 Samuel 13 es sobre una mujer joven que conoció la violencia y la injusticia en el lugar en donde debería estar a salvo: en su propio hogar.

La violación de Tamar cuenta la historia de una familia destruida por la violencia doméstica y la injusticia:

“Pasado algún tiempo, sucedió lo siguiente: Absalón hijo de David tenía una hermana muy bella, que se llamaba Tamar; y Amnón, otro hijo de David, se enamoró de ella. Pero como Tamar era virgen, Amnón se enfermó de angustia al pensar que le sería muy difícil llevar a cabo sus intenciones con su hermana...

Así que Amnón se acostó y fingió estar enfermo. Y cuando el rey fue a verlo, Amnón le dijo: “Por favor, que venga mi hermana Tamar a prepararme aquí mismo dos tortas, y que me las sirva”...

Tamar fue a casa de su hermano Amnón y lo encontró acostado. Tomó harina, la amasó, preparó las tortas allí mismo, y las cocinó. Luego tomó la sartén para servirle, pero Amnón se negó a comer y ordenó: “¡Fuera de aquí todos! ¡No quiero ver a nadie!”.

Una vez que todos salieron, Amnón le dijo a Tamar: “Trae la comida a mi habitación, y dame de comer tú misma”... pero cuando se le acercó para darle de comer, él la agarró por la fuerza y le dijo: “¡Ven, hermanita; acuéstate conmigo!”.

Pero ella exclamó: “¡No, hermano mío! No me humilles, que esto no se hace en Israel. ¡No cometas esta infamia! ¿A dónde iría yo con mi vergüenza?”.

Pero Amnón no le hizo caso sino que, aprovechándose de su fuerza, se acostó con ella y la violó. Pero el odio que sintió por ella después de violarla fue mayor que el amor que antes le había tenido. Así que le dijo: “¡Levántate y vete!”.

“¡No me echas de aquí!”, replicó ella. “Después de lo que has hecho conmigo, ¡echarme de aquí sería una maldad aún más terrible!”. Pero él no le hizo caso, sino que llamó a su criado y le ordenó: “¡Echa de aquí a esta mujer! Y luego que la hayas echado, cierra bien la puerta”. Al salir, se echó ceniza en la cabeza, se rasgó la túnica y, llevándose las manos a la cabeza, se fue por el camino llorando a gritos.

Entonces su hermano Absalón le dijo: “¡Así que tu hermano Amnón ha estado contigo! Pues bien, hermana mía, cálmate y no digas nada. Al fin de cuentas, es tu Hermano”. Desolada, Tamar se quedó a vivir en casa de su hermano Absalón”.

Tomando Acción

La revolucionaria publicación “No Más Silencio” establece algunos de los retos a los que tiene que hacer frente la iglesia a la hora de reducir la violencia de género. Así mismo, sobre el importante rol que cumplen las mujeres líderes de la iglesia promoviendo las siguientes acciones:

- Discutiendo y documentando la violencia de género
- Apoiando y ayudando a las víctimas
- Creando ambientes seguros
- Facilitando acceso a la justicia
- Trabajando con los victimarios

Acá hay algunas pistas que pueden ayudar acerca de cómo usted puede empoderar a las mujeres para que recuperen sus calles, sus campos y sus hogares como espacios seguros. Recuerde que no sólo las mujeres pueden estar en riesgo: los datos de las Naciones Unidas muestran que 150 millones de niñas a nivel mundial han sufrido violencia sexual, así como también 73 millones de niños, según las cifras del reporte Tearfund: “No Más Silencio”. En su iglesia y grupo de mujeres piense en lo siguiente:

¿En dónde sufren las mujeres el más alto riesgo? ¿Dónde se sienten menos seguras?

Puede que haya que tener algo de cuidado al discutir este tema. Algunas veces las personas evitan lugares en donde creen que pueden ser atacadas, de forma que ciertos lugares del espacio público se convierten en “zonas sin mujeres” o “zonas sin niños y niñas”, como consecuencia del miedo. En algunas áreas urbanas puede que sea el hecho de volver a casa en la noche, en la oscuridad, sobretodo si no hay iluminación pública ni policía. En áreas rurales, puede que sea el hecho de tener que ir al trabajo a través de campos desolados. Puede incluso que para muchas mujeres el lugar en que se sienten menos seguras sea su propio hogar. Las mujeres líderes en la Iglesia pueden ayudar a crear un clima de confianza en donde las mujeres puedan expresar sus miedos y preocupaciones.

¿Quién es responsable por la seguridad de ese lugar?

En la historia de Rut, Boaz era la persona responsable por el campo y la creación de un clima de confianza. En la historia de Tamar, su hermano Absalón pudo haber sido el responsable de crear un ambiente seguro. También puede que sea la iglesia, la policía, las autoridades locales o las autoridades tradicionales... o incluso la familia.

¿Cómo puede un grupo ayudar a recuperar ese espacio no seguro y cómo puede usted trabajar con las personas responsables?

Creando una cultura de justicia y de paz

La misión de la iglesia es la de reconciliar a las personas en conflicto... ¿cómo puede usted hacer de esto una realidad en su iglesia?

La siguiente historia muestra la forma en que una iglesia en una zona muy pobre de Londres ayudó a la comunidad a recuperar sus calles después de los violentos disturbios del año 2011. Ellos trabajaron con la policía y los grupos de la comunidad en aras de la seguridad de todos.

En Edmonton y Stepney, bajo el liderazgo del Obispo Peter y del Obispo Adrián, la iglesia ha jugado un rol muy importante en la recuperación de las calles para la gran mayoría de los ciudadanos de bien gracias a las vigilias en oración y la demostración pública de la solidaridad existente con otros cristianos y grupos comunitarios... Uno de los aspectos más terribles de lo que había ocurrido fue la total indiferencia ante la vida y los medios de sustento por parte de la minoría que se volcó a la violencia. La policía expresó espontáneamente su admiración por lo que el Obispo y otros trabajadores de la iglesia estaban haciendo.

Y aquí hay una historia sobresaliente acerca de la forma en que, utilizando el anterior paquete de recursos para la celebración del Día Internacional de las Mujeres organizado por la Alianza Anglicana, un grupo de mujeres anglicanas en el norte de la India identificaron un riesgo contra su seguridad y su bienestar, crearon un comité de acción, identificaron el exceso en el consumo de alcohol como un riesgo contra tranquilidad, y realizaron acciones directas para recuperar a su comunidad.

En la Diócesis de Durgapur en India, uno de los miembros del grupo directivo de la Alianza: Khagendra Das, realizó un seminario sobre Justicia para las Mujeres, un movimiento que según Khagendra implicó un hito para el empoderamiento de las mujeres en la comunidad. El Seminario, que tuvo lugar en la iglesia de Danga Village, revisó el estatus de las mujeres a nivel local, nacional e internacional, y contó con la participación del Reverendo Amiya Das y de otras mujeres líderes en el distrito incluyendo a la Srta. Samapa Daripa y a la consejera local, la Srta. Seuli Mirdha. Durante el seminario ellas discutieron sobre mujeres bíblicas como Ruth, Sara, María y María Magdalena, así como sobre su rol en la sociedad.

El seminario culminó con la formación de un grupo de acción compuesto por 19 mujeres con el fin de combatir los problemas sociales que mantienen a las familias en la pobreza. Los nombres de las mujeres que hacen parte de los grupos de acción fueron dados a conocer a la policía para garantizar su protección. Los primeros pasos tomados por el grupo fueron actuar contra las ventas de alcohol no autorizadas en la comunidad, y la realización de acciones contra personas que

Conectándose con los otros

Hay muchos otros anglicanos y anglicanas con quienes usted puede conectarse a nivel nacional y mundial para recuperar los espacios públicos y privados para que las mujeres se sientan a salvo. Usted puede además conectarse con el trabajo del Día Internacional de la Mujer organizado por las Naciones Unidas en:

www.internationalwomensday.com

El documento de “No Más Silencio” establece los retos de la iglesia y de los líderes mundiales para proveer a las mujeres espacios seguros.

En Zambia, la iglesia anglicana trabaja con el gobierno de ese país para mejorar el acceso a la justicia especialmente para mujeres en áreas rurales.

A nivel global, las mujeres anglicanas y la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Estatus de las Mujeres han decidido enfocarse este año en la eliminación de la violencia de género.

Acá tiene algunos recursos que pueden utilizar para su trabajo:

Anglicanos respondiendo a la violencia de género: <http://>

iawn.anglicancommunion.org/resources/docs/gbv_resource_list.pdf

Violencia y familia: Plan de acción para que las iglesias paren los abusos (Red Internacional de Familias Anglicanas): <http://iafn.anglicancommunion.org/newsletters/2011/march/index.cfm>

Y para obtener más información sobre el trabajo de fe que se realiza contra la violencia de género, visite nuestro sitio en Internet “Relaciones Restauradas” en: www.restoredrelationships.org/

Asegúrese de contarnos lo que usted está haciendo

Todos ganaremos fuerza apoyándonos mutuamente y compartiendo nuestro trabajo.

El sitio en Internet de la iglesia anglicana realiza un foro especial sobre el Día Internacional de la Mujer con el fin de obtener retroalimentación sobre su trabajo. Allí usted podrá intercambiar sus noticias y puntos de vista con otros anglicanos que trabajan en los mismos temas. Usted puede unirse a la discusión en www.anglicanalliance.org, haciendo clic en el Foro y registrándose, o enviándonos un correo electrónico a anglicanalliance@aco.org.

**¡EL FORO SE
ENCUENTRA ABIERTO!**